

Hechos e Ideas. Segunda época (1947-1955)

Guillermo Korn y Ana Lía Rey

La segunda etapa de *Hechos e Ideas* abarcó de agosto de 1947 a mediados de 1955. Esta revista, de impronta radical entre los años 1935 y 1941, volvió -años más tarde- identificada con las políticas del gobierno peronista. Puede pensarse que esta publicación fue uno de los puentes entre ambos movimientos políticos de origen popular. Repongamos un argumento dado en la presentación del primer número con el que se abre esta serie: “Nuestra incorporación al movimiento revolucionario que encarna el general Perón, no es producto pues, de conveniencias personales que siempre hemos desdeñado, sino de arraigadas convicciones evidenciadas a través de años, en bien de los supremos y permanentes intereses del país y dentro de los principios de justicia y libertad compatibles con la dignidad humana”.

La revista fue dirigida, como otrora, por Enrique Eduardo García, con quien colaboró –entre 1938 y 1940- Orestes Decio Confalonieri. Algunos colaboradores aparecen en una y otra etapa de la revista, así el caso de Bernardino C. Horne, Eduardo Madariaga y Joaquín Díaz de Vivar, por ejemplo. Apelar a la continuidad entre radicalismo y peronismo a través de antiguos participantes no hace más que mostrar una identidad política y cultural compartida. Muchos otros lo hacen desde 1947 por primera vez, aunque luego sean firmas reincidentes, vale mencionar algunos: Ernesto Palacio, Joaquín Coca, Miguel Unamuno, John William Cooke, José Gabriel, Raúl Scalabrini Ortiz, Julio César Avanza, Diego Luis Molinari, José María Rosa, Arturo García Mellid, Jorge Farías Gómez, Domingo Mercante -gobernador de la provincia de Buenos Aires y el presidente Perón. A esos nombres y tantos más, deben sumarse extensos artículos compuestos por los debates parlamentarios sobre la Reforma Constitucional de 1949 y el Segundo Plan Quinquenal, y algunas traducciones, en algunos casos de libros enteros

que se daban a conocer en sucesivos números, como el caso de quien fuera funcionario de Roosevelt: David E. Lilienthal, *Democracia en marcha (la transformación del valle de Tennessee)*. El ejemplo nos permite afirmar que muchos de los trabajos publicados tienen un carácter formativo: se desdoblaron entre los de sentido técnico, de rigor científico o basados en estadísticas, de corte parlamentario y los de marcada erudición académica. La apuesta es a un lector interesado en debates ideológicos y aportes para un mejor funcionamiento del aparato estatal.

A pesar de la continuidad y la similitud de su edición *Hechos e Ideas* durante este periodo es diferente internamente. Cambia el énfasis puesto en la presencia de colaboradores extranjeros, habituales en la etapa radical, por ensayos escritos por columnistas locales e incorpora la palabra de Perón a través de transcripciones de discursos, conferencias y entrevistas. El debate agrario motor del desarrollo económico fue desplazado por la importancia que el peronismo le dio al crecimiento industrial y la “Tercera Posición” como forma de inclusión de Argentina en el concierto internacional cobra un espacio importante.

Esta revista-libro tuvo un sostén publicitario ligado a la pauta oficial, con algunas excepciones de carácter privado. También se destacan entre sus anuncios los títulos que -en esta etapa- aparecieron por el sello de la revista. Y si bien la circulación de *Hechos e Ideas* concluye en 1955, hasta 1958 siguieron apareciendo libros de antiguos colaboradores con el sello editorial de la revista.